

CAMINO DE ATENAS CON EL LABORATORIO MOVIL

El laboratorio móvil de radioisótopos del OIEA, que venía utilizándose en Austria confines de formación profesional, realizó un viaje bastante accidentado a Atenas en los meses de marzo y abril de este año. El informe del conductor del vehículo contiene una animada descripción de este viaje, como lo muestran los fragmentos que se reproducen a continuación:

"Cruzamos la frontera [entre Austria y Yugoslavia]... Las formalidades aduaneras se redujeron a que la policía contempló el interior del vehículo con admiración y se mostró sorprendida de su tamaño...

"Pasado Niš, la carretera estaba en muy mal estado. En todas partes la población manifestaba un interés considerable por el laboratorio. Cada vez que nos deteníamos para pernoctar, era necesario tener el vehículo a la vista; de lo contrario, la gente hubiera sido capaz de quedarse con una portezuela como recuerdo...

"Empezaban a dejarse sentir los efectos del mal camino; hasta las tuercas de las ruedas se aflojaban... Empezó a hacer frío, y había nieve en las montañas. El estado de la carretera empeoró mucho. Las curvas eran estrechas y cerradas, llenas de baches. Cruzamos puentes para vehículos de 6 a 10 toneladas como máximo. Los puentes eran de madera, y nuestro vehículo pesa 13 toneladas... Sobre el río Moravia hay un puente para vehículos de hasta 10 toneladas. Es muy estrecho y apenas permitía el paso de nuestro furgón; por consiguiente, los demás vehículos tuvieron que esperar hasta que lo cruzamos. Teníamos mucho miedo de que se rompiera el puente y fuésemos a parar al río...

"Estuvo lloviendo durante todo el día, que fue el peor del viaje... Nos vimos en la necesidad de atravesar un campo de labranza; se hacían obras en la carretera principal, y no quedaba más remedio que



El laboratorio móvil de radioisótopos cruzando un puente de madera en los confines yugoslavos de la frontera con Grecia

pasar a campo traviesa... También nos encontramos con obras ante un paso a nivel, en una colina. Para subir la colina fue necesario internarse en un prado y cruzar la vía. Al realizar esta maniobra, el vehículo estuvo a punto de volcar, ya que avanzábamos por la ladera cubierta de una espesa capa de barro, y el vehículo comenzó a deslizarse colina abajo. Del lado derecho, las ruedas traseras empezaron a girar en el aire. Unos centímetros más, y el vehículo hubiera volcado... Estábamos profundamente hundidos en el barro acumulado en la parte izquierda del vehículo. Trabajamos con las palas durante más de una hora. Al fin pudimos seguir adelante y cruzar la vía. El depósito de gasolina del vehículo chocó con los rieles y sólo pudimos reanudar la marcha colocando piedras bajo las ruedas..."